

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 4 (1977)
Heft: 4

Artikel: Prominentes artistas suizos de variedades y café-concert
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909232>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 15.03.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Prominentes artistas suizos de varietés y café-concert

La guardia vieja



Zarli Carigiet

Grisonés, campesino y montañés, que ama a los ciudadanos que, a su vez, lo aman, pero no a las ciudades. De todos los artistas de varietés y café-concert (Cabaretistas) es el que conforma mucho más fácilmente al público de lo que se conforma a sí mismo.



Völi Geiler

Es una gran artista, una virtuosa, obsesionada y fanática de su profesión que se entrega con alma y vida a su arte como pocas veces ocurre aun en este género que cautiva irremediamente a cuantos se consagran al mismo.



Alfred Rasser

Ninguno como él ha creado desde los comienzos tantas figuras y tipos novedosos, ninguno muestra tantas caras diferentes, conservando sin embargo la suya, inconfundible y personal. 18.8 1977 †



Elsie Attenhöfer

La gran dama entre las artistas de varietés y café-concert (Cabaretistas) y una mujer que sobresale por sí misma; suficientemente inteligente como para esconder su gran saber, logrando conquistar así hasta los difíciles hombres suizos.



Walter Morath

Se presentó por primera vez como basileense y no ha cambiado esencialmente en lo que atañe a insolencia y mordacidad. Algo es cierto: que podría haber sido un gran actor de no haberse convertido en un gran cabaretista.



Peter W. Staub

Un comediante de pies a cabeza, siempre dispuesto a las más jocundas extravagancias y siempre rebosante de ideas. Incluso es, quizás, el más cómico de los cómicos entre los artistas suizos de su género.



Schaggi Streuli

Cuando un extranjero quiere saber cuál es el aspecto de un Suizo típico, habría que presentarle a Schaggi. Ninguno se le parece tanto y ninguno lo es tanto como él; ninguno da con el tono suizo tan bien como este hombre bonachón y de constante buen humor.



El Fondo de Solidaridad trae buena suerte

2. Guarda

Artistas conocidos de hoy día

Emil

¿Cómo llegué al espectáculo de variedades y café-concert?

Me inicié ya en la escuela, entreteniendo en los recreos a mis condiscípulos. Frecuentemente, rodeado por mis compañeros, representaba a un conductor de camión, o escribía en una gigantesca máquina de escribir cuyo rodillo casi llegaba hasta la sala de clase vecina. En los teatros escolares de vacaciones siempre hacía el papel de clown. También como monaguillo en las misas de la Iglesia de San Pablo, en Lucerna, tenía ocasión de probar mi talento cómico respondiendo con exagerada seriedad al cura cuando pronunciaba el "Orate frates", mientras los otros niños del coro se desternillaban de risa. Mas fue precisamente en el grupo teatral de la Iglesia de San Pablo donde a los 18 años hice mi debut sobre las tablas. La obra exigía que me comprometiera en matrimonio dos veces seguidas. Esto no me gustaba nada y el director de escena tuvo que explicarme hasta en los más mínimos detalles como debía abrazar una novia...

Posteriormente el mismo grupo teatral ofreció también espectáculos de variedades. Armin Beeler, alumno en esa época de la Escuela Normal participaba igualmente. Nos dijimos: "Oye, esto también lo podemos hacer" o quizás hayamos dicho: "Oye, esto lo podemos hacer mejor"! Es así como fundamos el Cabaret "Gugguruggu". Diferentes sociedades nos contrataron para la animación de sus veladas recreativas. Al "Gugguruggu" siguió el Cabaret "Cabardiesli" en parte con nuevos artistas. Todo el mundo nos vaticinaba un fracaso. Pero tres exitosos programas fueron el resultado. El cuarto no llegó a realizarse, y así, dos años más tarde me presenté con mi primer espectáculo solo.

Franz Hohler

Franz Hohler es violonchelista y acompaña su música con canciones que testimonian un serio trabajo de reflexión, persistente a través de su número "Federico el justo" y manifiesto en primer plano en su recitación "El hombre que pensaba demasiado". Un trabajo de reflexión que a veces se aproxima a un celo excesivo, como en la pieza "Todo lo que soy", o que tiende al sketch en "Experiencias de vacaciones". Algo nuevo y atrayente son las canciones populares americanas cantadas en dialecto bernés. Muy actual y encantador, con una pizca de comicidad: "Carmen" la pieza de Horace en verso y dialecto suizo alemán. Franz Hohler se ha ganado un lugar entre la elite de nuestros artistas de cabaret por sus interesantes programas de solista.

Dimitri

Dimitri no es un artista de variedades sino el mimo suizo más decollante y mejor conocido. Nació en 1935 en Ascona, de padres escultores. Pasó allí su infancia y sus años de escuela. En Berna hizo un aprendizaje de alfarería, actuó en papeles cómicos en escenarios estudiantiles, clases de música en el Conservatorio, lecciones de ballet y acrobacia. En París perfeccionamiento artístico asistiendo a la Escuela de Mimos. Contratado por un circo, integró la Troupe Marcel Marceau con el payaso Maïse. En 1959 estrenó en Ascona de su programa individual. Luego giras por Zürich, Berlín, Munich, Viena, Amsterdam, Bruselas, París, Milán, Roma, Tel Aviv y los EE. UU. de América.

Ruedi Walter

Ruedi Walter está lejos de ser o querer ser un actor popular con todo lo que ello comporta. Si se le hace la pregunta sobre su iniciación en la profesión, contesta, que de ello hace ya tanto tiempo que seguramente el asunto no interesará a nadie. Una verdadera carrera suiza, una formación comercial, actuación teatral al margen, entretenimiento de soldados, pequeños y grandes papeles en el Teatro de Basilea. Números de café-concert con Alfred Rasser. Admiración por el "Cornichon" que pronto lo admite como integrante. Comienzo de una vinculación por vida con Margrit Rainer, una asociación que entretanto se ha hecho puramente profesional y amistosa. El basileense y la zuriquesa se han convertido en una pareja representativa. Quizás haya sido en una serie radial muy popular: "Spalebärg 77a — Bi sEhrsams zum schwarze Kaffi" donde su trabajo en colaboración obtuviera el mayor éxito. Esta audición radial se mantuvo durante más de 10 años. Al principio de la misma todavía interpretaron libretos ajenos, pero muy pronto Ruedi Walter los creó él mismo. Esta serie lamentablemente finalizó a raíz de la re-estructuración de un estudio de radio.

y Margrit Rainer

que al referirse a sí misma dice: A la pregunta de por qué me he unido a la farándula tengo una sola respuesta: simplemente tenía que hacerlo! Esa pasión por el teatro se remonta a mi más tierna infancia. Todo lo que concierne al teatro me entusiasma. Amo todo aquello que puede proporcionar alegría y distracción a la sociedad: variedades, circo, teatro, música, canto, para mencionar tan sólo unos ejemplos. Por mi marido entré por primera vez en contacto directo con el tablado. Comenzó entonces un período de trabajo serio. Lecciones de formación teatral, de recitación y canto, cultura física, gimnasia, danza, ocuparon todas las

horas de mi vida. Luego estuve lista para los primeros buenos y grandes papeles en el escenario. Era feliz! Había logrado mi meta!

Entonces fui contratada por el célebre "Cabaret Cornichon", donde actué durante casi 10 años.

Representé numerosas piezas teatrales, cuentos y números de variedades en distintos escenarios. Cuando el "Cornichon" tuvo que cerrar sus puertas comencé mi actuación como partenaire de Ruedi Walter.

Presentamos una serie de programas tanto en Suiza como en el extranjero. Al mismo tiempo comenzamos con la popular audición radial "Spalebärg 77a "Bi sEhrsams zum schwarze Kaffi" en la Radio Suiza.

Esta audición conquistó la audiencia a tal punto que se mantuvo durante más de diez años en el aire, y a Ruedi Walter y a mí, se nos identificaba en la vida real con el nombre de señor y señora Ehrsam, es decir con la pareja ficticia que habíamos creado y representábamos. Nunca nos preocupamos en rectificar el malentendido.

César Keiser

Cuando se habla de los artistas suizos de variedades y café-concert uno de los más nombrados en primer término es César Keiser. Se piensa, ante todo en sus "penurias" como abonado al servicio telefónico estando de vacaciones en la casa que pertenece a un amigo. Keiser intenta desesperadamente hacer entender a la empresa oficial de teléfonos, que él desea que se le facture separadamente las llamadas que efectúa desde dicha casa. Keiser es enviado de una oficina a otra y tiene que repetir su petición x-veces; finalmente se origina un divertido juego de palabras que demuestran al público cuán complicado son ciertos servicios administrativos. César Keiser nació en Basilea y fue inicialmente profesor de dibujo hasta que cambió su tablero de dibujo por el tablado. Desde 1971 vive en Zürich, donde, apenas llegado, conoce a Margrit Läuble. Después de trabajar muchos años juntos en el "Cabaret Federal", así como de viajar en jeep a través del mundo, Keiser se casó con Margrit. Desde entonces no sólo han producido su propia progenie sino también sus propios programas.

Las dos primeras obras fueron programas individuales, actuando Margrit Läuble como directora de escena. En el tercer programa se les vio juntos por primera vez en el escenario. Con el OPUS 4 debutaron en Munich. La crítica y el público se entusiasmaron con el estilo y el arte visual-auditivo burlesco helvético, completamente nuevo para los alemanes. También los suizos de Nueva York quedaron encantados con el OPUS 4, tanto más que en esta ocasión los acompañaba Albert Knöbel, el maestro patriarca de los escenarios de cabaret.

De "Weltschweizer" N° 84